

EL PUEBLO

La lisonja y la admi-
ción degradan al que las
prodiga; deprimen, en-
vilecen y deprecian a los
pueblos, si las emplean
para defender sus dere-
chos. La verdad les digni-
fica y enaltece.

Don Quijote simboliza
el ideal precursor de las
grandes obras humanas.
Sancho Panza, el con-
vencionalismo desprecia-
ble del diario vivir in-
dividual. Sin ideal no se
vive, se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE SANTIAGO, NUMERO 1
CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

En Cádiz: Un mes, 1'00 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'50 al mes; número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CADIZ 3 DE JULIO DE 1919 SE PUBLICA LOS DIAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES NUMERO 162. AÑO IV

Término de la gran guerra

ALEMANIA HA FIRMADO LA PAZ IMPIESTA POR LOS ALIADOS

Ha cesado la gran tragedia que durante cinco años ha conmovido al mundo. En ella han luchado los pueblos armados, destruyéndose despiadadamente, y envueltos en la vorágine inmensa de la mayor catástrofe guerrera que conoció la Historia, caen para no levantarse jamás poderes sustentadores de arcaicos privilegios, imponiéndose en el mundo los principios de justicia e igualdad por la soberanía del oprimido, sobre el tiránico imperio de la fuerza.

Cayó el militarismo prusiano y con él todos los militarismos. Tras ellos se han derrumbado los regímenes políticos por ellos sostenidos y se transforma rápidamente el actual sistema social de explotación y salario.

¡Paz! Han gritado millones de seres durante el lapso de tiempo que duró la guerra, en que los pueblos fueron lanzados a una lucha inhumana por el capitalismo mundial usurpador del derecho a la vida de los proletarios, y en este momento solemne en que cesa la épica epopeya y se transforma el mundo, debemos unirnos espiritualmente a los obreros de los países beligerantes que se estrechan las manos, disponiéndose a sumar nuestro esfuerzo colectivo en pro de la redención económica de nuestra clase.

He aquí detalles de la firma del tratado de paz, que hará época en la historia de la presente civilización:

Lo que dijeron antes de firmar los delegados alemanes Müller y Bell.

«Firmamos el Tratado sin ninguna reserva mental. El pueblo alemán hará lo que esté en su poder para tratar de conformarse a las cláusulas; pero creemos que la Múltiple, en su propio interés, considerará necesario modificar algunos artículos, cuando se dé cuenta de la imposibilidad de su ejecución. No creemos que insista la Múltiple en la entrega del exkaiser y de los altos oficiales. El Gobierno central no fomentará ningún ataque a Polonia. Alemania hará todos los esfuerzos para demostrar que es digna de entrar en la Liga de las naciones.»

El momento de la firma

Versalles, 28.—Van entrando en la galería de los Espejos delegados de todas las naciones, y entre ellos el presidente señor Clemenceau.

El mariscal Foch entra; le siguen Petain y Joffre. Los tres permanecen en pie frente al presidente, y los delegados de todos los países vienen sucesivamente a saludarle.

Se invierten los ratos de espera en cambiar impresiones. Wilson, como muchos delegados, lleva un álbum de autógrafos. El presidente se muestra muy atento y nadie deja de firmar en su álbum.

Ha llegado la hora solemne.

Williams Martín, director del Protocolo, acompañado de M. Fouquieres Fuarbon, advierte a Clemenceau que los delegados alemanes han llegado.

En el umbral de la Galería de las Bata-

llas aparecen, al fin, dos maceros del ministerio de Negocios Extranjeros. Los delegados alemanes no son anunciados; entran en fila, uno detrás de otro, discretamente, calladamente, en medio de gran silencio... Nadie se levanta de su asiento. Los plenipotenciarios alemanes se dirigen inmediatamente, a las butacas de la izquierda del presidente de la Conferencia, Müller y Bell están emocionados.

Monsieur Clemenceau, que presidía, teniendo a Wilson a su derecha y a Lloyd George a su izquierda, declaró abierta la sesión y pronunció la siguiente alocución:

«Señores: Se abre la sesión para firmar las condiciones del Tratado de paz entre las potencias aliadas y asociadas y el imperio alemán. El acuerdo está hecho y el texto redactado.»

El presidente de la Conferencia certifica por escrito que el texto que iba a ser firmado estaba conforme con el texto de los ejemplares entregados a los delegados alemanes.

Las firmas se van a poner en el texto original.

Esas firmas valdrán como un compromiso irrevocable, que será cumplido y ejecutado en su integridad en todas las condiciones fijadas.

En esas condiciones, tengo el honor de invitar a los plenipotenciarios alemanes a que se sirvan poner sus firmas.»

Los plenipotenciarios de Alemania se levantan y, automáticamente, como entraron, se dirigen hacia la mesita Luis XV. Müller es el primero que coge la pluma y pone su firma. Sin hablar una palabra, pasa la pluma a Bell. Este lo hace, después de firmar, a los restantes delegados. Cuando esta formalidad está terminada, los plenipotenciarios vuelven a sus puestos y la ceremonia de la firma continúa por la Delegación americana. Wilson firma, luego lo hace Clemenceau.

Lloyd George y la Delegación británica firman; les sigue la Delegación italiana, formada por los Sres. Sonnino, Imperiali y Crespi.

La Delegación japonesa cierra la firma de las grandes potencias, y comienzan a firmar las potencias de intereses limitados.

Comienza la Delegación de Bélgica, y detrás de ella, Bolivia, Brasil, Grecia, etcétera. La última firma es la de los representantes del Uruguay, a las tres y cuarenta minutos de la tarde.

El Sr. Clemenceau se levanta y dice:

«Las condiciones de paz entre los aliados y asociados y Alemania están firmadas.»

Se levanta la sesión.

Se ruega a los delegados aliados que se sirvan esperar.»

Los delegados alemanes, conducidos por los agregados del Protocolo, abandonan el salón.

Un mensaje de Wilson

París, 28.—Mister Wilson ha publicado un mensaje declarando que el Tratado de paz está firmado y ratificado, y que, si los términos del mismo son observados por completo y con sinceridad, constituirá un

beneficio en el nuevo orden de cosas en el mundo.

«Es un Tratado dice el mensaje—duro en lo que se refiere a los deberes y las penalidades de Alemania; pero no es duro, sino porque la culpa de Alemania era grande y hay que poner las cosas en su lugar. Nada se impone a Alemania que esta nación no pueda hacer, y puede volver a ocupar el puesto que le pertenece de derecho en el mundo por una observación pronta y honorable de estas condiciones.»

Hasta la ratificación del Tratado todo seguirá igual.

París, 28.—En las esferas oficiales se cree que hasta que no se ratifique el Tratado de paz continuarán en vigor todas las medidas militares, incluso el bloqueo. La ratificación, según se dice, necesitará un plazo de tres a cuatro semanas.

China no ha firmado

París, 28.—China no ha querido firmar el Tratado por no estar conforme con algunos extremos que le afectan directamente.

El crimen de todos

La mentalidad europea pasa por una crisis tan aguda, que no es preciso tener ningún gran conocimiento para comprender que al paso que vamos se nos llegará a hacer la vida imposible, no sólo a los que laboran los productos con la fuerza de sus brazos, sino hasta a los que explotan su febril imaginación con inventos e iniciativas que tan provechosos son para el desenvolvimiento de la industria y la agricultura.

Sabido es los continuos movimientos obreros que estallan en toda Europa y principalmente en España, y sabido es también lo desacertado de las gestiones que tanto las clases capitalistas como las autoridades y los obreros llevan a cabo para la solución de pleitos que creen terminados con un laudo, que en el fondo deja las cuestiones tan latentes como al principio de producirse el malestar que origina el movimiento.

En los momentos actuales precisa determinar claramente cuáles son las causas que originan el odio de clases que se propaga tanto de una parte como de la otra, y precisa determinarlo para que tanto unos como otros depongan la actitud en que están colocados, y de común acuerdo marchar en busca de una solución que termine con un estado de cosas imposible de soportar por más tiempo. Si no se procura esa solución, la culpa de lo que ocurra no se le podrá echar toda a los trabajadores, sino a aquellos que, teniendo predios sobrados para procurarla, no se han ocupado de otra cosa nada más que de acaparar millones, creyendo que con eso está a salvo de una acometida por parte de los elementos que piden reivindicaciones, sin darse cuenta que precisamente (como en Rusia) ellos han de ser los primeros en pagar lo que la torpeza de unos, la ambición de otros y la apatía de la mayoría hubieran podido fácilmente evitar.

Los obreros piden más salario (cosa justísima); si nos les alcanza piden más y más y los productos todos que se consumen, en proporción, van subiendo también, y la desnivelación en la administración de la casa no desaparece ni con mucho lo que se

pensaba, y entonces vuelve a pedir otra vez y los mismos efectos, puesto que no es ahí donde está la solución.

Los patronos burgueses con el fin de sostener el principio de autoridad, según ellos, se niegan a pactar en la mayoría de los casos con las representaciones de las colectividades obreras, poniéndose las leyes por montera cuando a sus intereses creen ellos que conviene, no escuchando nada más que lo que le cuentan los elementos que tienen algún beneficio por llevar y traer cuentas que más bien indisponen a patronos y obreros, que los aproximan, siendo juguetes todos de esos «chivatos» que debían tener en cuenta los patronos que con esos elementos no hay que estar en bien, pues de cualquier manera ellos entran por todas y hay que descontarlos para buscar soluciones. A los rebeldes son a los que hay que escuchar, pues por ellos se pueden enterar de las aspiraciones de los obreros y tenerlos si no del todo satisfechos, al menos sobrellevando mejor las penalidades de la vida.

Y por lo que toca a las autoridades, tratan siempre de solucionar las cuestiones con medidas coercitivas que también sirven más que para otra cosa para enconar el odio de unos para otros, dando motivo a que se llegue al paroxismo y se desborden las pasiones, dando a la humanidad un espectáculo sin precedentes en la Historia de nuestra Patria.

Si es que los pueblos quieren acrecentar sus riquezas dándole impulsos a la Industria y a la Agricultura, tienen que procurar, primero, una legislación perfecta, y en segundo lugar un respeto a las leyes que los consejos llamados a resolver esas diferencias casi nunca tuvieron que actuar.

Únicamente así es como se evitaría lo que todos (aunque no lo digan) tememos hace bastante tiempo.

M. Rossete.

EL RÉGIMEN QUE NACE

Jamás se extingue el hogar de la esperanza; pero no siempre las ascuas que lo forman dan igual calor a los espíritus. Una a otra generación han venido entregándose las palabras de aliento, y diciéndose en los momentos del desfallecimiento máximo: «Hermano, ¡nacera el alba!» Y ya el alba es clara y distinta, aun para los que no creían en ella. ¿Cómo nos halla el mundo que nac?»

La crítica del régimen capitalista se encontraba más hecha y acabada hace años que lo estaba la del régimen político anterior a la Revolución francesa en los días inmediatamente precedentes a ésta; mas la variación fué empresa relativamente fácil para la Revolución, porque, si bien se inicia una reforma en la organización jurídica de la propiedad, el cambio no afectó a la entraña de ésta; la revisión actual, la en que están empeñadas todas las fuerzas sociales anticapitalistas, representa, en cambio, la pugna por lograr cambiar el eje de la historia económica, la pugna por desasirse de una obligación que la conciencia moral va expulsando de su seno cada vez con más repugnancia, por estimarla una aberración: el capital como título para cobrar interés.

Aquí está, jurídicamente hab'ando, la raíz

de la actual organización económica; ahí radica la razón de la aristocracia capitalista; de ahí nace el terrateniente rentista; de ahí el accionista; ir, pues, contra el interés o la renta es ir contra el uso capitalista de los medios económicos de la producción; irá desapareciendo el interés en la nueva era, y sobre sus ruinas volverá a erguirse el noble préstamo de mutuo; la época que ha comenzado representa la iniciación del ocaso de aquél y la nueva aurora de éste.

Pero una edad sólo es nueva a condición de que las conciencias de los hombres juzguen de otro modo las cosas y un mundo de ideales más amplios, generosos, humanos, llene por entero y sin rebozo el cuenco de la vida espiritual, porque el porvenir es el campo del triunfo de la idea de libertad; pero la libertad es preciso que vaya hablando cada día en lenguaje más comprensivo, más depurado de odios y más lleno de amor; más henchido de emoción fraternal.

Viene hacia nosotros un reino nuevo y nos halla cargados de vicios y rencores, que fué decantando en el fondo de las almas una civilización cuya musa han sido la explotación y el atropello. ¿Qué tiempo tardará el mundo en sobreponerse a esos estímulos viejos, hijos de un pasado lleno de oprobio, y reaccionar según los ideales que representa la civilización socialista? El esfuerzo de cada día irá limpiando, sí, de maleza el camino; pero de la vivacidad de ritmo con que ese esfuerzo se haga dependerá el que se renueven más o menos prontamente aquellas ideas fundamentales de que abominamos y llevamos, sin embargo, enroscadas a nuestro corazón.

Fernando de los Ríos Urruti.

Evangelio ciudadano

Según Costa

Todo se emancipa y redime en la vida; la zarza se hace rosas; el agracejo, viña; el selvático acebuche, olivo; el cabrahigo, higuera; el peruétano, peral; la abeja es redimida por la remolacha; la ballena, por el aceite de palma; el caballo, por la locomotora; la enhiesta selva, por el extracto hullero; todo se emancipa, todo menos el labrador, como si la ley del progreso rigiera únicamente para aquellos seres inferiores que no piensan ni sienten; como si la cruz de la redención se hubiese levantado sobre el Gólgota para redimir a la Naturaleza y no para redimir al Hombre.

FATALISMO HISTORICO

Confesamos ingenuamente, que los españoles ni nos entendemos ni nos comprendemos. La situación que atravesamos es prueba exacta de ello.

Falta una opinión unánime y madura, con reflexión y estudio, que nos sirva de norma y punto de partida. Cuando haya este punto de partida se puede delimitar el fin. En verdad, nuestro espíritu inquieto y aventurero no le ha dado por conseguir una vereda definitiva. Ni siquiera adaptando y asimilando ideas y procedimientos de naciones progresivas, conseguimos avanzar. Ni dejando el lastre de nuestros atavismos, España sigue siendo un reducto, que el tiempo se cuida de taladrar y desmoronar despiadadamente.

De peor en peor se suceden los gobiernos, las leyes, las disposiciones. En todo adviñase un vaho de inmundicias espirituales.

Señálanse diariamente los defectos de que adolecemos. De cuando en cuando descubrense de nuevo. Pero no los subganamos; creemos en el fatalismo árabe, y seguimos jadeantes y sudorosos por el camino de la vida, impelidos por una fuerza extraña que se conjura contra nosotros.

¿Qué será de España?, nos preguntamos de vez en cuando. Ruinas. Miseria. Ruinas de un gran emporio, llevado por miserables mandatarios, que le han esquilado y depauperado. Ruinas de un carácter enérgico

y febril, que muere ahora frío el corazón, angustiado, abatido. Ruinas de una inteligencia suprema, cual Cervantes, que ha de verse hoy ante el terrible contraste de tener el 75 por 100 de sus sucesores ilotas, sin escuelas, sin maestros. Ruinas de voluntades.

Un aquelarre siniestro de caciques y brujos, danza en los funerales de este pueblo. Unos cuantos millares de genizaros braman y chillan hasta enroncar en las plazas de toros cuando el buey destripa la bestia. Miseria por todas partes. Ruinas por doquier.

Cuando alguien, compadecido de vernos ciegos e irresolutos y sin lazarrillo se apiada y nos ofrece su ayuda, desconfiamos de su bondad, recelamos de su compasión y nos tendemos en brazos de locas aventuras que son nuestra arruina. A Marruecos hemos llegado empujados por la codicia de unos cuantos lagreros españoles y ciertas potencias extranjeras que veían en ello un negocio saneado. Y por Marruecos va la friste figura del hidalgo español a despeñarse en los abismos desconocidos de una táctica colonizadora llena de lacras y vergüenzas. Y allí, cuando la bala enemiga no alcanza el blanco de soldados españoles, éstos son víctimas de múltiples enfermedades infecciosas.

Vemos nuestra ruina y perseveramos en situarnos, en adentrarnos cada día más en su laberinto.

Somos fatalistas. Sobre nuestra frente está marcada la cruz del sacrificio, al que caminamos mansos y resignados. Nuestro signo es temible.

Los que se casan y los que nacen

Estadística curiosa y comentada.

Los matrimonios habidos en toda España durante el mes de Diciembre de 1918 fueron 141.204, o sea el 6,78 por 1.000, dada la población, calculada el 31 de Diciembre de 1910 que ascendió a 20.342.903.

Todas las niñas casaderas, por si sigue la racha, deben apresurarse a marchar a Alicante en el primer tren que salga, porque han de saber, para su gobierno que aquí se verificó en aquel Diciembre el mayor número de matrimonios. En toda la provincia se casaron 335 hombres con sus 335 mujeres correspondientes (aquí no apuntamos los reincidencias.)

No vayais, devotas de San Antonio bendito y casamentero, a la provincia de Zamora. Figúrense ustedes que de cada mil zamoranas solo han logrado oír personalmente la epístola de San Pablo diecisiete centésimas de niña.

Las catalanas no pueden estar quejasas de los catalanes en este sentido, pues Barcelona sigue inmediatamente a Alicante. Las parejas que estrecharon en este mes los lazos del matrimonio fueron 1.145.

En cambio las madrileñas deben de estar indignadas, despechadas y desesperanzadas pues solo lograron pescar marido 489. ¡Una miseria!

No están menos ofendidas las de Guadalupe que solo consiguieron atrapar 42 maridos.

Las granainas, las cordobesas, las sevillanas, las gaditanas, las malagueñas, las jiennenses, las manchegas y las tarraconenses también pescaron lo suyo. ¡Vaya unas niñas con gancho!

Las zaragozanas no pueden quejarse, pues van después de las andaluzas, con las mallorquinas, albaceteñas, conquenses, oscenses y logreñas.

Se nota una gran ventaja a favor de las andaluzas, que son las menos predispuestas por lo visto para quedar en situación de vestir imágenes.

De todos estos matrimonios y de los anteriores, amén de los celebrados *exportam Ecclesiae*, nacieron en el mes que nos ocupa, o sea el de Diciembre de 1918, 45.654 niños vivos, de los que fueron varones

21.106 y hembras 21.120. También nacieron muertos 1.420.

Del total de niños nacidos vivos eran legítimos 42.177, procedentes de saldos anteriores, aunque con marca de fábrica 2.262 y sin marca ni etiqueta 415.

La natalidad aumentó en unas décimas en relación con el mes anterior, y en cuanto a la provincia que dió al mundo más chiquillos fué Sevilla.

Las esposas menos decididas a retoñar fueron las de Castellón y las de Tarragona.

La suspensión de la censura previa

El sábado, en el Consejo de ministros, se acordó suspender el ejercicio de la censura previa en las provincias, donde no continúa el estado de guerra.

El Gobierno se ha visto precisado a ceder en ese aspecto de su funesta política. Pero hace falta lo principal: el levantamiento de la suspensión de garantías, del estado de guerra en Barcelona y en otras provincias; lo que constituye un estigma de mal gobierno y de desprecio para las libertades ciudadanas.

La campaña por Andalucía

Lista de los compañeros que tomarán parte en los ocho mítines andaluces organizados por la Unión General de Trabajadores para el día 13 del actual:

Jaén.—Luis Mancebo, T. Alvarez Angulo, M. García Cortés y R. Lamonedá.

Córdoba.—Juan Morán, Francisco Azorín, Manuel Llana, Virginia González y F. Largo Caballero.

Granada.—Teodomiro Menéndez, Daniel Anguiano y Fernando de los Ríos.

Málaga.—Manuel Cordero, Antonio Fabra Ribas y Julián Besteiro.

Sevilla.—Juan Vázquez Mancera, Vicente Barrio, Isidoro Acevedo e Indalecio Prieto.

Huelva.—Francisco Núñez Tomás, José Verdes Montenegro y Andrés Saborit.

Almería.—Julio Álvarez del Vayo, Romigio Cabello y Andrés Ovejero.

Cádiz.—Luis Araquistain, Lucio Martiñez y Oscar Pérez Solís.

CUESTIONES SOCIALES

Filosofía popular

Los hombres y las ideas no sólo son perfectamente discutibles, sino que deben serlo; que es preciso que lo sean.

Claro que éstas y aquéllas deben discutirse sin poner en la discusión más calor que el buen deseo de servir a la verdad, y de ninguna manera la animadversión, el fanatismo y el cálculo.

Si el buen deseo nos anima, «de la discusión nace la luz»; si por el contrario llevamos a toda discusión el propósito de imponer nuestra tesis, pueden ocurrir dos cosas: o dejar sentada una probable falsedad, o dejar sembrado el germen de la discordia. Esto último ocurre casi siempre; y a más de esto, ninguno nos creemos responsable de nuestra obra, atribuyéndosela al que en la discusión se puso frente a nosotros.

Actitud «a todas luces» nociva a la colectividad, pero efecto unas veces de la incompreensión y otras de la mala fe.

Ahondemos sobre esta realidad, por si algo útil encontramos.

Calculad que somos impulsivos por temperamento; que en la defensa del interés colectivo hemos de poner cada uno, por lo menos lo que nos corresponde como unidad; y que por no creer nuestros intereses bien defendidos, por discrepancia con los encargados de defenderlos, o simplemente por una cuestión de pura antipatía personal, vamos a la discusión, y no sabemos, ni podemos, ni queremos quitar a nuestras palabras el sello de la acometida, sino que por

el contrario, hacemos lo posible por darle el tinte del insulto, sin pensar siquiera que una grosería es la expresión del ignorante, cuando no del miserable.

Es del ignorante cuando acudió a sus labios por no haber sabido separar convicción de fanatismo, ideas de personas, discusión de disputa.

Es del miserable, si fué hija del despecho por no haber podido imponer su calculada «teoría»; si quiso sentar una tesis, sin más contenido ideal que un convencionalismo inconfesable.

Supongamos ahora que en cada colectividad hay un número considerable de ignorantes de buena fe, y otro de menos ignorantes calculistas. Unidos las más de las veces por una coincidencia, e identificados de momento, constituyen un obstáculo para la buena marcha de la colectividad.

Los conscientes, que siempre son minoría, tienen el deber de corregir esos defectos, pero ahora se presenta otra cuestión.

Vamos a dar por hecho que el ideal de la minoría está representado en el sustantivo Libertad, y que de acuerdo con su ideal proceda en todos los casos.

Pero ¿tenemos todos el mismo concepto de la Libertad...? No.

A veces tener un concepto demasiado amplio de ella es reducirla; como pretender marcarle un límite, es coartarla.

Una y otra actitud son igualmente equivocadas, y todos estamos interesados en respetar la Libertad sin herir a la lógica; y si esto es así, no podemos consentir que aquella degenera en libertinaje, por no adosar a nuestra acción el tanto de autoridad suficiente, para neutralizar el empuje de los ignorantes o de los malvados.

Séneca dijo: «La Razón es la primera Autoridad y la Autoridad la última Razón». Esto no tiene más valor positivo porque lo haya dicho Séneca.

Lo tiene, porque responde a una necesidad puramente moral, porque es indispensable su aplicación en la colectividad, en la reunión, en todas partes donde haya hombres, por muy libertarios que estos sean.

La misma Libertad necesita a veces un tanto de Autoridad para rebajarla.

Salvador Pino.

Los obreros franceses

Por la desmovilización y en pró de los bolcheviques.

Después de unos días de discusión, el Comité de la Federación nacional de metales, ha aprobado una orden del día declarando que las soluciones basadas en el aumento de salarios no pueden ser consideradas como duraderas.

Dice, además, que siendo estéril la acción radical en este terreno, sólo las transformaciones radicales en el régimen de la producción y del reparto de productos, son susceptibles de dar remedios seguros y duraderos.

Por consiguiente, de acuerdo con el programa económico y social, la Confederación General del Trabajo, invita a una reunión interfederal para decidir una acción de conjunto que indique la huelga general, a fin de exigir la desmovilización total y rápida y el abandono de toda intervención en Rusia y Hungría, así como la completa amnistía civil y militar.

Preparación para Septiembre

(CLASES PARTICULARES)

De Física, Termotecnia, Mecánica, Químicas Orgánica e Inorgánica, Análisis Químicos, Electroquímica, Matemáticas, etc., para Instituto y para Escuela de Artes e Industrias, Náutica y Comercio, por *Ayudante de Centro Oficial*, se ofrece para clases en Colegios.

San José, 47, 1.º.-De 10 mañana a 3 tarde

Lo que cuesta destruir un nido

Pájaros y frutas.

Un nido de pájaros contiene por lo menos cinco huevos. Cada pájaro come diariamente 50 insectos. Este consumo dura cuatro o cinco semanas; tomemos por término medio 30 días: y tendremos cincuenta por treinta igual a 1.500 insectos por cada día.

Cada insecto come diariamente en flores, hojas, etc., una cantidad igual a su peso, hasta llegar a su total desarrollo o máximo de crecimiento; en 30 días habrá comido 30 flores: cada flor habrá sido un fruto, y por consiguiente, en 30 días, habiendo comido cada insecto 30 frutos, los 1.500 insectos habrán comido 225.000 frutos.

El muchacho, pues, que destruye un nido habrá quitado al labrador 225.000 manzanas, peras, higos, albaricoques, etc.

La organización obrera alemana

Los sindicatos aumentan.

En 1918 había en Alemania, según datos hechos públicos por la Central de los Sindicatos, 1.415.452 afiliados.

En Abril del año actual, el número de federados pasa de cuatro millones.

La organización obrera, en el mundo entero, adquiere un vigor formidable.

La Federación de los metales va a la cabeza en Alemania, con 1.006.993 federados, siguiendo los obreros de las fábricas, con 450.000; los del transporte, con 272.000; los de la construcción, con 270.000; los ferroviarios, con 250.000; los de la madera, con 222.043; los agrícolas, con 150.000, y los mercantiles, con 135.000 federados.

Estudio de la mujer

Las lágrimas

Las lágrimas son vibraciones del alma.

¡Cosa más bella, más seductora las lágrimas de mujer!

Son perlas que manan del manantial de los ojos. Son diamantes que la mayoría de los hombres no sabemos valorar. ¡Bendito ese don tan precioso que la mujer posee para ser doblemente bella! Una mujer llora y por sus mejillas, como dulce rocío, resbalan luminosas varias lágrimas. ¡Las lágrimas de mujer!..

Hay, sin embargo, un aforismo impío que dice: *en lágrimas de mujer no hay que creer*. ¿Qué fundamento tendría este gran autor? ¿No tuvo presente que la que llora, llora? ¿No supo que sin lágrimas no se llora?

Hay, sí, lágrimas de ira, envidia, celos... A esas no me refiero. Hablo de las lágrimas puras, nobles, ideales.

La confesión más hermosa de una mujer es la que hace por el llanto. Por ella se diviniza.

Una mujer extiende la vista por el infinito. Sus senos en rítmico compás, se levantan; de su pecho sale un suspiro; e inmediatamente a sus ojos se asoman varias lágrimas deladoras de la tristeza que siente. Son lágrimas de una enamorada.

Una mujer tiene en sus manos un retrato; clava la vista en él; quédase ensimismada. Al segurado le da un beso y en sus ojos asoman unos globitos inmaculados. Es una madre que llora por su difunto hijo.

En una noche plácida, iluminados los rostros por la luna y echados sobre la balaustrada de un balcón, júranse amor dos enamorados. El la arrulla muy quedo. Ella siente en su alma una dulce sensación; este sentimiento se transforma en lágrimas y por sus mejillas, más tarde, se deslizan. Es una mujer que llora al sentirse embriagada de amor.

Lo que no puede conseguir el letrado con sus filosofías, lo consigue una mujer que llora.

¿Qué hombre, por empedernido que sea, no se siente transformado por unas lágrimas

de mujer? Yo creo que ninguno. Si desgraciadamente existiese alguno, sería un monstruo bajo la forma de hombre.

El llanto es la cristalización del sentimiento. Una mujer defraudada en amor, percibe en la melancolía de la noche el eco de una música suave. Su alma se estremece en una vaguedad dulcísima; todas las fibras de su cuerpo vibran, y calladamente, dulcemente, prorrumpe en llanto. La luna entonces, la envía un beso. ¿Cuál es la causa de este llanto?

¡Lágrimas de mujer, sois puro tesoro que la mayoría de los hombres no somos capaces de valorar.

José Cuadros Zurita.

Una anécdota de Miguel Angel

A propósito de la restauración del famoso fresco de Miguel Angel «El juicio final», parécenos de oportunidad la siguiente anécdota:

Cuenta una antigua tradición que un día, mientras Miguel Angel pintaba su famoso fresco, fué a visitarle el Papa Pablo III seguido de un conteejo numeroso.

Entre los acompañantes del gran Pontífice, hallábase Blas de Ceseno, hombre perverso y estrecha inteligencia. Esté, envidioso de la obra del genial pintor, buscaba una oportunidad para malquistarle con el Papa.

Pablo III, comprendiendo los sentimientos de Ceseno, preguntóle:

—¿Qué os parece la obra?

—Señor—contestó,—no me parece digna de servir como ornato de un templo.

Miguel Angel escuchó estas palabras sin dar a conocer que las había oído.

Después de algún tiempo, Pablo III volvió al taller del pintor; pero observó que en «El juicio final» había una figura más. Blas de Caseno aparecía entre un grupo de condenados, con una serpiente enroscada al cuerpo y con dos orejas enormes de asno.

Reconociéndose, al punto clamó en vano a Miguel Angel que le salvara de aquel tormento.

Miguel Angel fué inexorable.

Entonces Ceseno recurrió al Papa a demandarle justicia. Pablo III escuchóle sonriendo, y le dijo:

—Si Miguel Angel os hubiera colocado en el Purgatorio, podía hacer algo; pero os encontraréis en el Infierno y hasta allí no llega mi poder.

Y Blas de Ceseno ha pasado a la posteridad en un sublime fresco de la Capilla Sixtina.

Tribuna libre

«Amos los unos a los otros»

En fecha en la cual celebrábase el acontecimiento más grande que pudiera registrar la historia, penetraba yo guiado por embriagador perfume, brotado del delicadísimo jardín de la inspiración, del redentor del Mundo, a rendirle tributo de fé en un templo donde estaba la figura redentora en unión de sus discípulos. ¡Qué triste desengaño el mío, cuando sólo ví, como en el año primero de nuestra era, el templo de Caifás! Cristo había desaparecido, el egoísmo humano había condenado a nuevo suplicio, coronando su inmaculada frente con la corona del odio, y clavando su divino cuerpo en la cruz de sus ambiciones; los jueces pretorianos reunidos después de la sentencia, reflejaban en su cara una sonrisa de satisfacción y de ironía demostrativa de su tiránico poder, mientras en otras, las menos, las que como yo creyeran encontrar el templo libre de mercaderes, reflejaban la angustia de la esclavitud.

Aquellas redentoras palabras de «Igualdad, Libertad y Fraternidad», pronunciadas por el Dios del «Sinai», fueron suplantadas en aquel templo, por la de esclavitud, egoísmo y odio.

La blanca paloma de la paz que el mun-

do esperaba ver, surcando los espacios, bajo el cual se había desarrollado la gran tragedia humana, habíase convertido en carnívoro cuervo, que, con sus poderosas garras, aún trata de hacer presa en el debilitado cuerpo de la inconsciente víctima, inmolada por el representante del poder tiránico de un imperio.

«¡Levantaos esclavos, porque teneis patria!» sublimes palabras de redención, principios de libertad proclamados por el portavoz de Cristo, el gran «Castelar», el día 20 de Junio de 1870, y que pretenden derogar fascinados aún por el desmedido orgullo de la victoria, los nuevos redentores de la Humanidad.

Si el mártir del Gólgota hubiese descendido desde las cumbres del calvario, os hubiese dicho: No sois vosotros con la investidura de guerreros, los llamados a implantar una paz basada en el amor de mis ideas.

¡Dejad paso a las afligidas Madres de vuestras víctimas!, que con la negra investidura de sus penas, sabrán anteponer al odio el fraternal cariño de Madres, y a sus pechos amantarán la blanca y verdadera paloma de la paz, que cruza los espacios, esparciendo por la tierra la germinadora semilla del amor, que haga del siglo XX, el cáliz que encierre para siempre las amargas lágrimas vertidas por los errores, que han llevado a la Humanidad por la fatídica senda que conduce al atraso de los primitivos tiempos de nuestra aparición en el universo.

José González.

Cádiz 1.º de Julio de 1919.

Contra la intervención en Rusia

Organizando la acción obrera internacional.

Las representantes de las Agrupaciones obreras británicas, francesas e italianas, asistieron a la Conferencia consultiva y decidieron, de común acuerdo, organizar una demostración general como muestra de protesta contra la intervención de los aliados en Rusia.

La manifestación, que se celebrará el 20 o 21 del próximo mes, tendrá por objeto el prevenir la adopción por los Gobiernos europeos de una política reaccionaria en Europa.

Cada país deberá decidir si la manifestación tendrá carácter político o comportará la acción industrial.

LOS GRANDES MALES

Odiemos la guerra

Yo he visto la guerra, he presenciado toda la tristeza de la lucha; he contemplado dolor de las heridas en las frías salas de los hospitales, y he visto los muertos en el campo de batalla...

Pero más que todo esto, me ha horrorizado la crueldad que la guerra despierta, cómo remueve el fango en nuestras almas; cómo nos habitúa con el sufrir ajeno, hasta casi la indiferencia... y sobre todo ¡cómo penetra el odio en los corazones!

Si, con la barbarie de la guerra surgen los atavismos bestiales borrados de nuestra selección. El enemigo no es ya nuestro hermano. Sentimos el deseo de matar. ¡Qué horror! Si dejáramos hablar a los corazones, no habría guerra, no habría enemigos.

Carmen de Burgos.

Trozos escogidos

El anarquismo, en toda su pureza, es un ideal sublime que las sociedades irán realizando cada vez más.

Bernardino Machado.

Los hombres políticos, en su sed de riquezas y grandezas, no se contentan con los millones del presupuesto, positivamente robados a la Nación.

Han añadido la estafa al robo. Además de emplear ordinariamente los medios más repulsivos para arrastrar al rebaño electoral, han adquirido la costumbre de mezclar sus intereses personales a la política, de intrigar en la Bolsa, en las sociedades bancarias, en las adjudicaciones de contratos, en las de condecoraciones, etc. De este modo

exhala el parlamentarismo hordas de basuras y de inmundicias bien características. Las gentes lógicas proponen que se reemplace el mentiroso letrado republicano de la portada del palacio de la autoridad por estas sencillas palabras:

Depósito de inmundicias.

Duepmat, diputado francés.

De Teatros y artistas

Teatro del Parque.

El día 1.º se inauguró la temporada en este precioso teatro, concurriendo numeroso público a todas las secciones de variedades y bailes que constituyen el programa.

Los números son todos notables y como la Empresa tiene el propósito de hacer el espectáculo lo más atrayente posible, tiene contratados para que actúen en el nuevo teatro a las mejores artistas de variedades.

El local, que ha sido reformado con verdadero gusto estético y artístico, merece que el público concurre a él, no sólo por lo atrayente del espectáculo, sino por la esplendidez de los jardines del Parque en que se encuentra enclavado, que convida a pasar en ellos unas horas en estos días estivales.

Merece plácemes la Empresa, por haber hecho en aquel teatro, abandonado por el Municipio, unas reformas que lo hacen digno de la ciudad de Cádiz.

Teatro de Verano.

La Compañía del Teatró del Duque, que viene actuando en el Teatro Circo de Verano, desde hace semanas, es un conjunto muy aceptable, que el público numeroso que diariamente concurre al popular teatro aplaude, premiando justamente su artística labor.

La orquesta, numerosa y bien dirigida, contribuye a realzar todos los números de las obras que se representan, aplaudiéndose todas las noches a su Director, en la ejecución de los más salientes.

Es una de las Compañías de zarzuela de España, que mejor presenta las obras del repertorio antiguo y moderno de nuestro teatro lírico.

Chroni.

Economía político-social

La más breve exposición del impuesto único.

En todo el mundo civilizado pasa actualmente que el trabajo no obtiene su debida ganancia, que hay grandes masas de hombres dispuestos a trabajar sin encontrar dónde y que ocurren grandes crisis periódicamente a las que se domina *tiempos de industrial depresión y de superproducción*. Todo esto y otras cosas están demostrando que las condiciones sociales son injustas y equivocadas. Rechazamos las superficiales explicaciones que comunmente se dan, a saber: que la población aumenta más de prisa que las subsistencias, que no hay trabajo para todos y que el empleo de las máquinas es un mal porque ahorra trabajo.

Nosotros afirmamos: que no puede haber superproducción mientras las necesidades humanas no estén satisfechas; que hay y habrá sobra de trabajo hasta que todos tengamos bastante y relacionamos todos estos fenómenos como derivados de una injusticia fundamental.

Al pensar lo que es el trabajo nos hallamos con que es ni más ni menos que el cambio de sitio y forma de las primeras materias del universo a que llamamos tierra; vemos que el trabajo es un animal de la tierra; que su cuerpo viene de la tierra; que su producción consiste en trabajar la tierra, y que la tierra es para él de absoluta necesidad. Vemos que este elemento indispensable para todos ha sido secuestrado en todas partes para formar la propiedad de unos pocos. De esta injusticia, de este agravio, se derivan todos los males sociales de que nos lamentamos actualmente. Nuestra proposición para curar os es acatar la raíz del mal y abolir tan tremenda injusticia.

Es evidente que todos estamos en este mundo con iguales derechos al uso del universo. Tenemos igual derecho al uso de la tierra. ¿Cómo podemos asegurar este derecho? No será, ciertamente, dividiendo la

tierra en partes iguales, pues esto es imposible en el estado actual de la civilización. La igualdad no podría asegurarse de este modo ni tampoco podría mantenerse. El ideal, el modo como los sabios deseosos de proporcionar a todos sus iguales derechos procederían en un país nuevo sería tratar la tierra como la propiedad del conjunto de sus habitantes permitiendo a los individuos el uso y posesión mediante el pago a la comunidad de la debida renta que mide la superioridad del terreno que use. Con este plan ideal todo el que deseara usar tierra la obtendría y poseería, toda la que deseara usar, mientras nadie se la disputara. En cuanto fuera tan superior este terreno que desearan usarlo más de uno, surgiría el pago de una renta en relación con esta superioridad. Esta renta se pagaría a la comunidad, quien la emplearía en beneficios comunes.

Habría diferencias de opinión sobre si sería mejor revisar las rentas anualmente o fijarlas por un cierto número de años. Mi opinión es adoptar el primero de estos dos sistemas que permite variar la renta a medida que las circunstancias cambian.

Una vez adoptado el sistema por el cual la tierra sería arrendada pagando los que la usaran el valor de su privilegio a la comunidad, lo mismo dá llamar a este pago *renta* que *impuesto*: «La rosa huele lo mismo, aunque se le dé otro nombre.» Pero en los países viejos hay una gran ventaja en designar a la *renta* con el nombre de *impuesto*, es una gran ventaja llevar el movimiento en esta dirección, porque el pueblo está muy acostumbrado al pago de impuestos, mientras que no tiene la menor idea de la propiedad comunal de la tierra para arrendarla del modo propuesto.

Por consiguiente, tal y como está constituida hoy la sociedad y en las comunidades, tal y como hoy existen, proponemos que el movimiento de liberación de la tierra, se haga por el sistema de impuestos.

El primero y mejor uso que puede hacer se de la renta de la tierra cuando ésta se tome para la comunidad es abolir toda clase de impuestos que gravan de tan diversos modos la producción, estorban la industria y elevan los precios de las mercancías. Para hacer patente la idea de abolir todos estos

impuestos, es por lo que designamos a nuestra reforma con el nombre de *Impuesto Unico*.

Nosotros aboliríamos todo impuesto que grave al trabajo y sus productos y la costumbre de sacar los caudales públicos por estos medios tan vituperables, marchando a nuestro objeto que es tomar para la comunidad la renta íntegra de la tierra.

El nombre «Impuesto Unico» expresa más bien nuestro método que nuestro ideal. Lo que realmente perseguimos es la verdadera libertad; nuestro ideal es la libertad perfecta.

Lo que nosotros deseamos es dar a cada individuo la libertad para ejercer sus facultades del modo que le plazca sin más limitaciones que las del respeto a la libertad de los demás. Nosotros aboliríamos toda clase de impuestos y monopolios, empezando por el más importante de todos, el prolífico padre de otros monopolios menores, el monopolio que pone en las manos de una minoría el elemento absolutamente indispensable para la vida de todos.

Nosotros no creemos que el trabajo sea

una cosa tan pobre y débil que sea menester que el Gobierno la cuide y proteja. Por el contrario, creemos que el trabajo es nada menos que el productor de toda riqueza y que todo lo que necesita el trabajo es: campo libre y ruda de privilegios.

La bandera de la libertad y de los iguales derechos es el evangelio del libre y leal ejercicio de la actividad humana.

Para ello lo necesario y suficiente es asegurar a todos los hombres sus derechos naturales abriendo la tierra al trabajo.

La lucha del trabajo no debe ser contra el capital que es su hijo, sino contra el monopolio, que es su enemigo.

Que a cada una le sea dada la plena oportunidad para desarrollar sus facultades y a todos les sea dado lo que a todos pertenece, lo que el Creador ha dado para todos igualmente, o sea aquello que la comunidad produce, distinguiéndolo de lo que produce el individuo. Tal es la doctrina del «Impuesto Unico».

Henry George.

Imp. LA UNION: P. Castelar 12. - Cádiz

GUIA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Horas de servicios y Oficinas Públicas

Administración de Correos, (Cardenal Zapata, 1).
Giro Postal, de 9 a 12.
Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 16 y 30 para el exprés.
Certificados, de 10 a 12 y de 1 y 30 a 2 y 30 y de 8 y 30 y 30.
Administración de Hacienda: (Casa Aduana), de 11 a 16.
Archivos parroquiales: de 11 a 13.
Arriendo de Contribuciones: (Isabel la Católica 22), de 11 a 17.
Idem de Cédulas personales: (Cristóbal Colón 9), de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.
Aduanas: en la Administración de 11 a 16.—En los muelles de sol a sol.—En ferrocarriles: de 9 a 11 y de 13 a 16.—Dominios, de 9 a 11.
Audiencia: (Plaza de la Reina), de 9 a 12.
Ayuntamiento de 12 a 18.—Los días festivos de 12 a 16.—Depositaría: de 18 a 16.

Banco de España: (Antonio López 4), de 11 a 15.—Operaciones de giro de 11 a 14.
Banco de Cartagena (Plaza de la Constitución), de 10 a 16.
Capitanía del puerto: muelle, de sol a sol.
Comisaría de Marina: muelle de Puerta Sevilla, de 10 a 16.
Comisión Mixta de Reclutamiento: Casa Aduana, de 8 a 13.
Compañía Arrendataria de Tabacos: Isaac Peral, de 11 a 17.
Cuerpo de Vijiencia: Casa Aduana, servicio permanente. Jefe, de 11 a 15 y de 21 a 23.
Cuerpo de Seguridad: Cervantes 45, servicio permanente.
Junta de Obras del Puerto: Isabel la Católica 13. Dirección facultativa, de 8 a 13.—Oficinas administrativas, de 12 a 17.—Depositaría pagaduría, de 15 a 17.
Delegación de Hacienda: Casa Aduana, de 8 a 13.
Diputación provincial: Casa Aduana, de 11 a 17.
Ferrocarriles: de sol a sol.
Giro Mútuo: Isaac Peral 19, de 12 a 14.
Gobierno Civil: Casa Aduana, de 11 a 14.

Gobierno Militar: Paseo Duque de Nájera, de 9 a 12.
Ingenieros de Montes: Constitución 16, de 9 a 13.
Instituto General y Técnico: San Francisco 23, Secretaría, de 13 a 15.
Juzgado de Instrucción: San Francisco 9, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Juzgado Municipales: San Francisco 9.—Distrito de San Antonio de 11 a 13 y de 15 a 18. Además, los sábados de 21 a 22.—Distrito de Santa Cruz, de 10 a 12 y de 15 a 18.
Monte de Piedad: Zaragoza 1, de 11 a 16.—Empeños y des empeños, de 11 a 14.—Renovaciones, de 9 y 30 a 16.—Caja de Ahorros, de 12 a 14.—Restos de subastas, de 11 a 12.
Notaría eclesiástica: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Obras públicas: Sagasta 29, de 12 a 14.
Proveorato eclesiástico: Palacio episcopal, de 12 a 14.
Registro de la Propiedad y Mercantil: Santiago Terry 12, de 9 a 15.
Sanidad Marítima: muelle, servicio permanente.

Servicios de Correos

Tarifa de precios

CORRESPONDENCIA CERTIFICADA.—Deberá franquearse como la correspondencia ordinaria, más 25 céntimos por derecho de certificado. (Aviso de recibo, 10 céntimos.)
VALORES DECLARADOS.—La cantidad máxima puede declararse en cada pliego es de 10.000 pesetas. Se franqueará con 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción, 25 céntimos por derecho de certificado, y 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la suma declarada.
VALORES EN FONDOS PUBLICOS.—Cantidad máxima en cada pliego, 50.000 pesetas. Derechos:

por franqueo, 15 céntimos por cada 15 gramos o fracción; 25 céntimos por certificado, y 5 céntimos por cada 250 pesetas o fracción del valor declarado.
VALORES EN METALICOS.—Cantidad máxima en cada sobre monedero, 50 pesetas; peso, hasta 300 gramos. Se franquearán con 15 céntimos por cada 60 gramos o fracción, y 25 céntimos por derecho de certificado.
PAQUETES POSTALES.—Se cambian entre las oficinas autorizadas del interior de España y Baleares, Canarias y oficinas españolas en Marruecos y del Norte de Africa. Máximo de peso, 5 kilos, y de dimensiones, 60 centímetros por cualquiera de sus lados. En forma de rollo, un metro de largo y 20 centímetros de diámetro. Franqueo, una peseta.

Se admiten con declaración de valor hasta 500 pesetas, aumentando por éste, el franqueo, en 10 céntimos cada 250 pesetas o fracción de la cantidad declarada.

EN BALEARES Y CANARIAS.—Los que se cambian entre las diferentes islas dentro de su provincia, devengarán el franqueo de 0'50 pesetas.

Giros postales

Tienen este servicio las Administraciones principales y Estafetas servidas por el personal del Cuerpo en el interior de España, Islas Baleares y Canarias y las posesiones españolas de Melilla y Ceuta.
LÍMITES.—Cada giro no podrá ser menor de una peseta ni mayor de 1.000.

DERECHOS.—1/2 por 100 de la cantidad girada más 10 céntimos por envío de la orden de pago.

POR TELEGRAFO.—Si el expedidor desea que se dé la orden de pago por telégrafo, abonará además de los derechos ordinarios, la tasa telegráfica.

Las cantidades giradas son entregadas a domicilios en los puntos de destino, por los carteros, gratuitamente.

Las carterías autorizadas sólo tienen giro de unas 50 pesetas.

Puede girarse también a la «Lista» y al portador. El remitente podrá exigir «Acuse de recibo», mediante pago de 10 céntimos.

NUEVO establecimiento de CALZADOS EL SIGLO

COLUMELA, NUMERO 22

Para comprar CALZADOS SÓLIDOS y baratos, en *El Siglo*. Nuevos modelos a precios increíbles. Gran surtido. Columela, número 22. CÁDIZ

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes de PLACIDO MENENDEZ

Galle Cristóbal Colón, número 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.—Precios económicos. Esta Casa envía un dependiente a la llegada de vapores y trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, números 17, 19 y 21 :: CÁDIZ

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica

Molduras, tarismados y zócalos. construcción general en cajonería.

Calle Plocia, números 17, 19 y 21 CÁDIZ

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINION DEFENFOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 0'50 pesetas. Fuera de Cádiz: Un mes, 0'75. Número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, número 1 :: (Centro de Sociedades Obreras) CÁDIZ

Imprenta “La Unión”

CADIZ

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes.

Libros, folletos, periódicos, Circulares, Memorandums, Cartas, Sobres, Facturas, Anuncios, manifiestos, etc., etc.

PRECIOS MÓDICOS

Tarjetas de visita desde 1'25 ptas. el ciento hasta 3 pesetas Plaza de Castelar, número 12, (junto al café Royalty).